

SONETO CON MONÓTONO ESTRAMBOTE A UN JOVEN QUE CREE PERDIÓ LA FE Y SIN EMBARGO AMA.

De cómo la Fe se torna Caridad

¿Pero no sabes tú que la razón tan sólo sirve para aupar la duda; que más es sinrazón que queda muda si osas pedirle alguna afirmación?

La fe se ha huido de este torreón. Y baja como alada, bien desnuda para dar en diana, flecha aguda, y refugiarse así en tu corazón.

Desde ahí ¡libre!, corre por tu entraña (sin darte cuenta tú) como una miel: ¡sangre de enamorado, tan extraña!

A esta vital credulidad de hombre que amorosa hormiguea por tu piel no le encuentras aún su nuevo nombre.

Aunque un Ángel marino en tu bajel te lo grita a babor y a estribor: Amor, amor, amor.

Amor.

Amor...

Alfredo Rubio de Castarlenas